

QUISIERON EXPROPIARME LA VOZ

Begoña Abad (Villanasur del río Oca, Burgos, 1952)

Quisieron expropiarme la voz

y me llamaron "mujer".

Intentaron hacerme invisible,

"mujer" de nuevo.

Me educaron sumisa

y volvieron a decirme "mujer".

No es que quiera dejar de serlo,

lo que quiero es sentirme libre e igual,

dejar que me miren

y que sepan que obedezco

pero a mi condición de mujer

antes que a nada.

A la izquierda del padre (2014)



Nació en el pequeño pueblo burgalés de Villanasur del río Oca, pero pasó la infancia y la adolescencia viviendo en diferentes lugares hasta que se instaló en Logroño. Antes de llegar a la poesía escribió cuentos, en principio para sus hijos y después también cuentos para adultos. Para ella —explica en una entrevista— «escribir era tan natural como respirar, pero otra cosa era compartirlo, hacerlo visible, hacerme yo visible». También dice que no es poeta sino que «está poeta». En 1979 ganó el premio de la Asociación de Amas de Casa de Logroño, un revulsivo que le hizo valorar y empezar a compartir su trabajo. En 2006

ganó el primer premio de relato de la Universidad Popular de Logroño 2006.

Tras Begoña en ciernes y el poemario La medida de mi madre, en 2012 publicó Cómo aprender a volar, libro en el que transmite su propia experiencia. Durante cincuenta años Begoña vivió una vida que —ha explicado— «no era la suya», como madre y esposa abnegada sujeta al papel que la historia ha reservado siempre a las mujeres. Posteriormente publicó varios poemarios, A la izquierda del padre en 2014, Estoy poeta en 2015, El techo de los árboles en 2018 y por último, El lenguaje de las ballenas en 2020.

Yo pienso que lo que el autor quiere expresar con la poesía es que la educación que nos enseñan es que, por ser mujer, tenemos que ser calladas, sumisos, perfectas, y con la expresión «intentaron hacerme invisible» yo creo que se refiere a que a muchas mujeres les han quitado sus méritos. (Nicoleta Craciun, 4º ESO)

Este poema me transmite pena, pena de que una mujer tenga que pasar por esto. Esa mujer, por mucho que la maltraten psicológicamente, sabe que ella antes es mujer que mujer sumisa ante los que la llaman «mujer» de forma despectiva cada vez que ella quiere ser libre e igual que ellos. Me parece un poema muy bonito que te transmite que aunque te hagan creer que por ser mujer eres inferior, nunca tienes que caer en esa trampa y seguir con el orgullo de ser mujer y alzar la voz. (Vanesa Ripeanu, 4º ESO)

En mi opinión, esta poesía transmite la rabia y las penas que hemos tenido que pasar las mujeres a lo largo de la historia por el simple hecho de serlo. Desde que nacemos nos dicen cómo tenemos que portarnos, debemos ser calladas, buenas, inteligentes. La poesía es una reivindicación frente los cánones que nos implantan y que debemos destruir, porque todos somos iguales, somos seres humanos y deberían tratarnos a todos por igual. Nosotras tenemos que demostrar que valemos más de lo que nos dejan mostrar. (Rouguiatou Diallo, 4º ESO)

Es una poesía que refleja la realidad, que refleja la desigualdad que existe en el mundo, me hace sentir rabia por lo infravalorada que está la mujer y me doy cuenta de lo mucho que nos queda por luchar. (Aila Fauquet Corti, 4º ESO)

Este poema me produce sentimientos encontrados. Por un lado me entristece y me enfada que todavía se siga intentando silenciar a las mujeres, decirles que su opinión no tiene valor. Pero también me hace sentir orgullosa que la autora deje al final un mensaje reivindicativo y muy útil para aquellas mujeres que se sientan identificadas. (Lucía Orenes Pirla, 4º ESO)

Alumnado del IES Cinca-Alcanadre, Alcolea de Cinca

